

Políticas sociales para alcanzar el bienestar

Todos sin excepción buscamos gozar de una buena calidad de vida. Tener una educación de calidad, un trabajo digno, un hogar seguro, una familia integrada, en fin. Sin embargo las cosas no suelen ser tan sencillas, y ante la incapacidad de cualquier pueblo de abarcar a la totalidad de sus ciudadanos para garantizar su pleno bienestar es que se crean las políticas sociales.

Las políticas sociales tienen el propósito de contribuir a la igualdad de oportunidades entre las personas y facilitar el acceso a los bienes y servicios dando prioridad para ello, evidentemente, a quienes más lo necesitan. O por lo menos así debería ser.

Los datos de 2008 sobre pobreza en México, según la UNICEF, revelaban que a 50.6 millones de mexicanos no les alcanzaban sus ingresos para cubrir las necesidades básicas respecto a salud, educación, alimentación, vivienda, vestido o transporte público, incluso dedicando todos sus recursos a estos términos.

Con vistas a futuro todos aspiramos a ver un país en el cual los ciudadanos puedan ejercer plenamente sus derechos y donde la pobreza extrema se haya erradicado. Para ello es necesario definir y proponer políticas y estrategias de desarrollo social y humano, implementar mecanismos que

faciliten corresponsable y subsidiariamente, en coordinación con los tres órdenes de Gobierno y la participación de la sociedad civil, a mejorar la calidad de vida de la población que vive en condiciones de pobreza.

El lograr la superación de la pobreza no debe de ser entendido exclusivamente desde la perspectiva económica, porque la vida de las personas no se resuelve dándoles dinero. A todos nos encantaría que las cosas se nos regalaran, pero así no podría funcionar un país.

Un gobierno tiene la obligación, mediante el desarrollo humano integral incluyente y corresponsable, de buscar alcanzar niveles suficientes de bienestar. Pero esa obligación es compartida. La falta de recursos no puede ni debe ser nunca una excusa o limitante para que las personas interrumpen su lucha por alcanzar el bienestar.

Los recursos de la nación demandan una buena administración para aprovechar al máximo su inversión y ponerla al servicio del pueblo. Ante esto podemos definir que toda política pública debe atender los siguientes principios:

- Bien común
- Integridad
- Honradez
- Imparcialidad
- Justicia
- Transparencia
- Rendición de cuentas
- Subsidiariedad
- Generosidad
- Igualdad
- Respeto

Aquí radica la importancia de tener buenos gobernantes. Tener la certeza de que aquellas personas que dirigen nuestro país en todos sus niveles son los mejores, formados en valores que les permitan reconocer, respetar y defender esos principios que mantengan firme y próspera nuestra patria.

Garantizar el acceso a los medios para lograr el bienestar es ver por el bien de todos, y el bien de todos es tarea de todos.

Equipo de ConParticipación